

Potenciar la palabra
El FOMECA como política pública de fomento a los medios
comunitarios en Argentina (2013-2023)

Potenciar la palabra

El FOMECA como política pública de fomento a los medios comunitarios en Argentina (2013-2023)

Diego Martín Jaimes



2026

Potenciar la palabra

El FOMECA como política pública de fomento a los medios comunitarios en Argentina (2013-2023)

Diego Martín Jaimes

Colección Comunicación Popular, Comunitaria y Alternativa No.3

ISBN: 978-9978-55-243-8

2da edición

Edición General

Gissela Dávila Cobo

Diseño y diagramación

Diego S. Acevedo A.

CIESPAL

Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina

Av. Diego de Almagro N32-133 y Andrade Marín • Quito, Ecuador

Teléfonos: (593 2) 254 8011

www.ciespal.org

<https://ediciones.ciespal.org/>

Este libro es una adaptación de la Tesis Doctoral titulada "FOMECA: un antes y un después. Evaluación de diez años de una política pública de comunicación audiovisual de fomento a (y desde) los medios comunitarios en Argentina (2013-2023)" presentada en diciembre de 2024 en el Doctorado en Comunicación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, dirigida por la Mg. Claudia Villamayor y codirigida por el Dr. Darío Martínez. Fue evaluada en mayo de 2025 por un jurado constituido por la Dra. Liliana Lizondo, el Dr. Leonardo González y el Dr. Darío Artiguenave, obteniendo la máxima calificación.

La tesis en su versión original puede encontrarse en el Repositorio Institucional de la UNLP: <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/179435>

Ediciones Ciespal, 2026

Los textos publicados son de exclusiva responsabilidad de sus autores.



Reconocimiento-SinObraDerivada

CC BY-ND

Esta licencia permite la redistribución, comercial y no comercial, siempre y cuando la obra no se modifique y se transmita en su totalidad, reconociendo su autoría.

Índice

Dimensionar, valorar –y retomar– la política pública.

Por Néstor Busso

Prólogo

Claudia Villamayor

Presentación

Gissela Dávila Cobo

Agradecimientos

Introducción

Resumen

Objetivo general

Objetivos específicos

Justificación

Capítulo 1: Perspectiva epistemológica

La trama radio-comunicación-ciencias sociales

La búsqueda de un objeto de conocimiento

Investigación participante

Enfoques metodológicos combinados

Las técnicas y métodos

Capítulo 2: Antecedentes

La construcción de un campo en el diálogo
entre prácticas y teorías

Abordajes de experiencias como emergentes históricos

A la búsqueda de definiciones conceptuales

Los diagnósticos

La lucha por la legalidad y su aplicación

La búsqueda de la sostenibilidad

Capítulo 3: Perspectiva teórica

Conceptos clave desde una perspectiva sociohistórica

Años sesenta y setenta: los inicios de la teoría crítica
de la comunicación en Latinoamérica

La comunicación entre el Desarrollo y la Dependencia

Las políticas nacionales de comunicación

La comunicación popular

Lo alternativo, lo popular, lo educativo, lo comunitario

Capítulo 4: Categorías de análisis

Proyecto Político Comunicativo (PPC)

Dimensión de la sostenibilidad

Sostenibilidad económica

Sostenibilidad social

Sostenibilidad organizacional

Dimensión de la construcción de sentidos

Dimensión de la estética

Capítulo 5: El Fondo de Fomento Concursable para Medios Comunitarios (FOMECA)

Una política desde, con y para los medios comunitarios

Primera etapa: surgimiento e implementación (2013-2015)

Segunda etapa: retroceso y discontinuidad (2016-2019)

Tercera etapa: reconstrucción, pandemia y post pandemia (2020-2023)
Los indicadores cuantitativos de una década de FOMECA
El programa sobre el final del período estudiado

Capítulo 6: El Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO)

Algunas definiciones clave

Un camino en común

FARCO y FOMECA

Capítulo 7: Trabajo de campo

Introducción

Etapa exploratoria y descriptiva

Etapa de indagación en profundidad

Sostenibilidad económica

Sostenibilidad organizativa

Sostenibilidad social

Incidencia

Construcción de sentidos

Estética

Caracterización del rol del Estado por parte de las radios comunitarias

Problemas y dificultades detectadas

Aportes para futuras convocatorias

Conclusiones

Algunos hallazgos en el camino del conocimiento de las prácticas

Desafíos de la política pública

Bibliografía

Anexos

Listado de socias por localidad, provincia y región

Mapa de socias de FARCO

Instrumento de entrevista estructurada

Instrumentos de entrevista semiestructurada

Grillas de Sistematización de Datos

Detalle de radios y personas entrevistadas

Dimensionar, valorar –y retomar– la política pública

Néstor Busso

Este trabajo de Diego Jaimes es el relato y la sistematización de una conquista de las radios comunitarias argentinas que se convirtió en una política pública de fomento de la diversidad y pluralidad en comunicación. La lucha de las organizaciones sociales en articulación con una decisión política del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner hicieron posible esa conquista: en octubre de 2009 se aprobó la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, un hito fundamental para la democratización de la comunicación en Argentina que contagió ese debate a gran parte de América Latina.

Desde su surgimiento en la década de los ochenta, las radios comunitarias argentinas buscaron su reconocimiento y su sostenibilidad. Lejos de ser una demanda corporativa de las radios comunitarias, el objetivo era y sigue siendo democratizar la comunicación. Resultaba indispensable multiplicar las voces sin someterse a la lógica del mercado, ya que el sistema de medios cada vez más concentrado y subordinado al poder económico no permite la libre expresión para amplios sectores.

Mientras que los medios comerciales funcionan con el interés del lucro empresario, los medios comunitarios nacieron y se desarrollaron como canales de expresión de todos los sectores sin exclusiones. Medios

de comunicación donde todas y todos puedan tener voz pública sin condicionamientos o limitaciones por género, capacidad económica, origen étnico, creencias religiosas, opciones sexuales, o cualquier otra.

En una primera etapa el desafío fue el reconocimiento legal de esas radios, la posibilidad de obtener una licencia vedada por el Decreto-Ley de Radiodifusión de la dictadura que exigía ser empresa comercial para obtenerla. Junto con ese reconocimiento era necesario encontrar formas de financiamiento para asegurar la sostenibilidad. La Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (26.522) contempló ambas demandas de los medios comunitarios como instrumentos para la democratización de la comunicación.

La Ley definió tres tipos de prestadores: los medios comerciales, los medios públicos y los medios comunitarios o de “entidades sin fines de lucro” a los que reservó un tercio (33%) de las frecuencias. Además creó el Fondo de Fomento de Medios Comunitarios e Indígenas, que se denominó FOMECA (Art. 97, inc. f). Ese fondo que en el proyecto enviado por el Poder Ejecutivo al Congreso estaba estipulado en el 4% logramos aumentarlo en el debate parlamentario al 10% de lo recaudado por el gravamen a la radiodifusión que se calcula como un porcentaje (del 1% al 5%) de la facturación de cada medio.

El FOMECA fue un desafío, un sueño, una lucha... que se hizo realidad, se hizo Ley, se implementó y fue un aporte fundamental para radios, televisoras y productoras comunitarias. No fue fácil lograr que lo establecido en el texto de la ley se cumpliera. De hecho nunca se adjudicaron todos los fondos que correspondían. Sin embargo el FOMECA permitió equiparse, realizar producciones y gestionar un buen número de medios comunitarios e indígenas. Se implementó del año 2013 al 2023 –con un intervalo en 2016, el primer año de gobierno de Mauricio Macri– porque entre 2009 y 2013 la Ley estuvo judicializada por el Grupo Clarín hasta que la Corte Suprema de Justicia declaró su plena constitucionalidad.

Con la llegada al gobierno del anarco-libertario Javier Milei, se suspendió ilegalmente la implementación del FOMECA. Desde FARCO y

otras redes reclamamos todos estos años que se asigne efectivamente el 10% de lo recaudado por el gravamen a la radiodifusión como establece la Ley. Es de señalar que la administración del actual gobierno retiene 18 mil millones de Pesos del Fondo desde que asumió en diciembre de 2023 hasta fin de 2025.

Sobre el FOMECA, su implementación e incidencia, trabajó el compañero y amigo Diego Jaimes en su investigación. Lo hizo como parte de ese proceso, siendo un articulador entre la política pública y las radios de FARCO, acompañando y asesorando a las radios para cumplir las exigencias burocráticas del programa; proponiendo líneas y soluciones para facilitar su implementación. Fui testigo muchas veces de sus largos diálogos con protagonistas de esta historia: funcionarias/os, trabajadoras/es del Estado y compañeras/os de las radios comunitarias. Este trabajo permite dimensionar y valorar esta política pública. Reafirmamos la necesidad de retomarla. Seguimos demandando su implementación como establece la Ley.

Por fin quiero agradecer a Diego que con inmensa generosidad se sumó al equipo de Radio Encuentro desde su llegada a Viedma aportando su capacidad y su trabajo diario en la radio, el canal y nuestras redes FARCO y ALER. Gracias a Diego y a Guadalupe que lo trajo a estas tierras patagónicas.

Prólogo

Claudia Villamayor

En América Latina y el Caribe, existe un camino ampliamente desarrollado en el campo de la investigación en comunicación. Me interesa resaltar la denominada Escuela Latinoamericana de la comunicación, fundamentalmente porque ha bordado el trabajo investigativo en la clave de producir conocimientos que contribuyan a la democratización de la sociedad con una impronta política sustantiva: orientar caminos de justicia social.

La ELACOM, es una denominación que recuperamos activistas, militantes para nombrar opciones de trabajo en el campo de la comunicación cuyas nociones y perspectivas teórico/metodológicas la comprenden de manera situada en contextos políticos, económicos y sociales que viven los pueblos de América Latina y el Caribe.

Desde la década de 1960 hasta nuestros días, la palabra liberación o emancipación motorizan las preocupaciones de investigadoras e investigadores que se enfocan en mirar y comprender realidades y problemas que viven ciudadanas y ciudadanos provocados por la lógica depredadora del capitalismo.

La ELACOM, ha producido teoría crítica para revisar el orden establecido impuesto por el imperialismo político, económico, cultural y al mismo tiempo, ha generado recursos teóricos y metodológicos para

construir alternativas de comprensión e intervención. Por eso, en esta trayectoria de saberes encontramos denominaciones y producción de conocimiento entorno de la comunicación que tienen adjetivos tales como: comunicación y emancipación, comunicación comunitaria, comunicación alternativa, comunicación popular, comunicación y desarrollo, comunicación colectiva, comunicación participativa, comunicación alterativa, comunicación y educación, educomunicación, comunicación y cambio social.

Cada adjetivo, lo he expresado en otras oportunidades, nombra una praxis política y social que desarrollan diversidad de colectivos cuando se proponen prácticas y estrategias de transformación. Al mismo tiempo, investigadoras e investigadores que forman parte de esos mismos colectivos objetivan, sistematizan, indagan, problematizan y realizan aportes para enriquecer esas prácticas y fortalecerlas en sus estrategias por el derecho a la comunicación.

Adquiere relevancia destacar la ELACOM en tiempos de ampliación de ultras derechas, fundamentalmente porque allí donde reina la dictadura del mercado concentrado, la colonización digital, el patriarcado, la mordaza y la represión a trabajadoras y trabajadores, jubilados, militantes sindicales, políticos, universitarios, entre otros, por parte gobiernos fortalecedores de corporaciones -el caso Argentino desde el 10 de diciembre del 2023 es uno de ellos- , urge ampliar activismos que hagan de la investigación en comunicación un recurso estratégico de emancipación para quienes llevan adelante políticas de comunicación en organizaciones populares, en espacios de formación como las universidades y en el desarrollo de políticas estatales en los que se pueda desarrollar la comunicación con enfoque de derechos humanos.

El trabajo de Dr. Diego Martín Jaimes Potenciar la palabra. El Fomeca como política pública de fomento a los medios comunitarios en Argentina (2013-2023) se inscribe en la trayectoria de la escuela mencionada, en la medida que recupera en él, algunas de sus características principales.

En primer lugar, su voluntad de trabajar la relación de teoría y práctica desde una epistemología que recupera saberes producidos en las prácticas, sobre todo en aquellas donde el autor ha transitado hasta el presente: las radios comunitarias, las redes que construyen las mismas en la Argentina como el Foro Argentino de Radios Comunitarias-FARCO- y en América Latina y el Caribe, la Asociación Latinoamericana de Comunicación y Educación Popular -ALER-, la gestión de políticas de comunicación desde el estado como la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual -AFSCA- en Argentina que actualmente se denomina Ente Nacional de Comunicación -EnaCom. Por último señalo y subrayo la participación de Jaimes como director de la Carrera Tecnicatura Universitaria en Gestión de Medios Comunitarios de la Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.

En segundo lugar, Jaimes es productor de contenidos e integra equipos de investigación universitarios cuyos trabajos también se enfocan en generar conocimiento que sirvan para la toma de decisiones tanto en las organizaciones de las que participa como en los momentos que en la Argentina se contaba con gobiernos nacional populares y se podía pensar en el desarrollo de políticas de comunicación en donde los medios comunitarios eran una de las prioridades más importantes.

En tercer lugar, su inserción en organizaciones populares, su integración en políticas de comunicación estatal y su trabajo en la Universidad Pública Argentina, construyen un perfil de comunicador social que reúne prácticas, sujetos y saberes nacidos en los escenarios de las mismas luchas de las que participa. Esto arma enfoques y epistemologías que se salen de la ortodoxia de un distanciamiento clásico innecesario para dar cuenta de un modo de producción del saber que no se aloja en la genialidad de un descubridor de verdades, sino en un hacedor de saberes nacidos en lo colectivo y a ello se le suma la enorme capacidad de objetivar, problematizar y generar teoría y metodología que revierte sobre las mismas prácticas o similares, fortaleciéndolas y orientándolas.

En cuarto lugar, Diego es un activista de lo que hace y produce. Este libro es un ejemplo de ello, fundamentalmente porque se convierte en un recurso de trabajo para comunicadoras y comunicadores que comparten las mismas luchas por el derecho a la comunicación en ámbitos similares. Al mismo tiempo, puede ser un material de estudio para quienes se están forjando como comunicadores sociales en todo el continente y en otros lugares del mundo.

Este libro, da cuenta:

- de las posibilidades reales de una comunidad organizada y estratégica: el Foro Argentino de Radios Comunitarias, su relación con otras organizaciones populares, su capacidad de articular con espacios universitarios, el despliegue nacional popular y latinoamericano de sus activistas y la clara convicción de incidir en las políticas públicas. Prueba de esto, es el trabajo que esa red de medios populares ha desarrollado en torno de la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual
- 26522 sancionada en el año 2009 durante el gobierno presidido por la Dra. Cristina Fernández de Kirchner. Esta ley se constituyó en un marco para el desarrollo del sector de los medios populares, alternativos y comunitarios, incluyó a las universidades públicas, la escuela pública, los pueblos originarios, y promovió la creación de nuevos contenidos y empleo en la industria audiovisual argentina, entre otras cualidades en materia de políticas de comunicación;
- del impacto que en los medios comunitarios y en el mismo Estado, tiene una fuerte participación de estos en la co creación de políticas públicas, tengase en cuenta que FARCO ha sido uno de los actores fundamentales en la elaboración de la Ley 26522 de Servicios de Comunicación Audiovisual, en la articulación con sindicatos y organizaciones populares, partidos políticos y en la articulación con las universidades nacionales en materia de estrategias políticas y de formación;

- de la importancia de fortalecer las políticas del denominado Fondo de Fomento Concursable -FOMECA- y al mismo tiempo ser destinatarias sus emisoras populares distribuidas en todo el territorio argentino. De su incidencia real cuando las administraciones gubernamentales priorizan la comunicación con enfoque de derechos y cuando no. Es más, diría, que este trabajo investigativo deja claro cuáles son las que favorecen al sector social de la comunicación y cuáles no;
- da cuenta de una epistemología del hacer y gestionar, de administrar y de proceder estratégicamente, por sobre todo explica criterios y posibilidades para producir políticas de comunicación absolutamente posibles cuando hay decisión política real. Tiene a su vez la virtud, de destacar con perspectiva crítica y rigurosa aquello que está descuidado en su implementación, y que transformado las proyecciones podrán ser favorables.

Potenciar la palabra. El Fomeca como política pública de fomento a los medios comunitarios en Argentina (2013-2023), escrito por Diego M Jaimes nos interesa no sólo para sus resultados que pueden servir para el desarrollo de políticas de comunicación en el estado y para fortalecer estrategias para una política de trabajo por parte de las redes de los medios, es un tesoro del que puede objetivarse un modo de producir conocimiento y que nace en la producción de saberes colectivos desde diferentes ámbitos y que por sobre todo, habilita la capacidad creativa intelectual desde un enfoque académico popular coherente con la comunicación como dimensión transformadora. En el corazón de esta voluntad, siempre está la vocación por la justicia y la igualdad.

Agradecimientos

Este libro es producto de un proceso histórico, político y comunicacional, que atraviesa la vida de muchas personas y organizaciones, a través de historias individuales y colectivas. Todas esas trayectorias, pasadas y presentes, tienen rasgos específicos. Saber reconocer los aportes, la voluntad de sumar, de construir, más allá de egos y personalismos, es un deber y un desafío.

Los agradecimientos más merecidos son para las compañeras y compañeros de FARCO. Son más de 25 años que nos unen con esta red, prácticamente la misma cantidad que llevo trabajando en el campo de la comunicación de forma más o menos profesional, más o menos militante. Por lo trabajado acá, esto ya no sería contradictorio; para mí nunca lo fue.

Me sigue inquietando entrar a su sede histórica de Piedras 575, en el barrio de San Telmo –en la ciudad de Buenos Aires– la casa del Centro Nueva Tierra, donde trabajé entre 1998 y 2007, a partir del vínculo establecido con Néstor Borri, su coordinador, mientras estudiábamos Comunicación en la Universidad de Buenos Aires. En *Piedras* conocí a Néstor Busso, y a partir de allí a cientos de compañeros y compañeras de las radios comunitarias de Argentina, varias de las cuales también fueron mi casa. Siempre cabe agradecer el poder formar parte de este movimiento social, político y comunicacional que, no por casualidad, convocó en ese mismo espacio físico a la Coalición

por una Comunicación Democrática, motor de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

Los relatos de quienes participaron en las entrevistas, en los grupos de discusión, en la presentación de resultados del primer relevamiento, aportaron no sólo testimonios sino también la escucha atenta sobre lo que fuimos compartiendo en este proceso de investigación. Pertenecer a esta red permite además un diálogo cotidiano con las realidades que se cuentan todos los días desde el Informativo FARCO, como así también las discusiones, grupos, plenarios, paneles y comentarios de pasillo en cada una de sus Asambleas anuales. Son estos lugares los ámbitos donde nos formamos, discutimos, elaboramos ideas y propuestas que abonan a las prácticas de investigación que, cada tanto, podemos plasmar en un texto como este. Su objetivo central: que siga dialogando, interpelando y alimentando esas mismas prácticas.

Hay que agradecer también a quienes ocuparon cargos políticos y/o técnicos en AFSCA y ENACOM, especialmente en los tiempos de avance democrático. Compartir proyectos, talleres, reuniones, encuentros, nos enriqueció mutuamente. Sus reflexiones sobre lo vivido en la gestión y el trabajo en el programa FOMECA para esta tesis trajeron elementos que abonan a la recuperación de una dimensión poco valorada, bastante criticada y poco comprendida en sus condicionamientos, como es el ejercicio de un cargo público. A quienes no respondieron la convocatoria a ser entrevistados, supongo que es entendible: quizás no haya mucho para rescatar de los tiempos de gestión neoliberales.

A las y los docentes del Doctorado en Comunicación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, me gustaría agradecer por los diálogos picantes y cómplices de los sábados, allá en el bosque, con su aroma futbolero. A los compañeros y compañeras de cursada, porque transitar esos espacios colectivamente ayuda mucho y deja amistades ojalá perdurables; por eso espero que puedan llegar a buen puerto con sus trabajos. Vaya también -como en la placa que se puede ver en el jardín del Edificio Néstor Kirchner- mi recordatorio amoroso al querido Jorge Huergo, que me hizo conocerla.

Cursar allí era una deuda pendiente -no con él, sino conmigo- aunque no haya sido en Comunicación/Educación. Lamento, eso sí, seguir sin comprender muy bien todavía cómo ubicarme en esa bella y misteriosa ciudad de las diagonales.

Agradecer -claro- a Claudia Villamayor y a Darío Martínez, por estar siempre presentes en el acompañamiento en este extenso trabajo, para pensarlo primero, y para llevarlo a cabo después. Gracias por los tiempos de lectura, por los comentarios, los detrás de escena de algunas definiciones de autores y autoras de renombre, y el aliento por lo nuevo que puede haber aparecido en términos de producción de conocimiento. Hablo de esa instancia compleja de construcción, de aparición de un concepto o una relación novedosa, que nos hace sentir que mínimamente pudimos hacer un aporte.

Tengo palabras de agradecimiento también para quienes evaluaron la tesis doctoral: Liliana Lizondo, Darío Artiguenave y Leonardo González, que aportaron elementos para el debate y generaron un ámbito más de aprendizaje en la instancia de defensa. Nos une un camino mucho más amplio, que es el territorio de búsqueda de una comunicación más democrática y popular.

A Mariana Gaitán, por la lectura y los aportes para mejorar el texto en su versión final.

A la Universidad Pública argentina, en tiempos de ataque feroz a su carácter democrático, soberano, autónomo, por resistir y no bajar las banderas que defendemos desde que ingresamos, tres décadas atrás. Porque mientras se cocinaba este trabajo, en el fragor de la batalla contra sus intentos de desguace, salieron a la luz miles de historias de docentes, estudiantes y graduados que nos enorgullecen, y que la ubican en un lugar fundamental para mejorar esta querida y vapuleada Argentina. Es una casa común en la que elegimos seguir estando -especialmente la Universidad de Quilmes, donde trabajo hace ya tiempo- pero también aquellas que están presentes en todo el territorio nacional.

A Gissela Dávila Cobo de CIESPAL, por la puerta abierta para publicar este trabajo en su versión libro, y su total disposición desde

el primer momento. Creo que esta institución pionera y referente de nuestro campo en América Latina -como puede verse en la cantidad de menciones a lo largo de este trabajo- puede contribuir a hacer más fuertes nuestras experiencias y reflexiones a nivel continental, llegando a esos territorios y miradas que nos identifican. Con Gissela -además- pudimos visitar en junio de 2025 el pueblo de Sutatenza, en Colombia, donde nació la primera emisora popular, educativa y comunitaria, que sigue siendo nuestro mito fundacional. Confirmamos en aquel punto de partida que el camino elegido por tantas y tantos comunicadores latinoamericanos sigue teniendo sentido, y nos invita a su vez a renovarlo, a resignificarlo con nuevas iniciativas que recuperen aquel espíritu transformador.

A la familia en la que nací, los/as Jaimes, por las redes de amor, afectos, conocimientos y aprendizajes en las que me criaron. Por lo habitual de transitar los pasillos de jardines, escuelas y universidades desde tan pequeño, y que ese ambiente hecho de personas curiosas y aprendizajes compartidos me resultara desde siempre tan familiar.

A la banda que armamos, las/os Jaimes Gaitán, -con Guada, con Emi, con Juli- porque este amor viene de esas mismas luchas en las aulas, nos debemos a ellas, y espero que sigamos siendo parte por muchas generaciones más.

Por último, agradecer a este lugar hermoso que elegimos para vivir y desde donde escribí este trabajo: entre fresnos, eucaliptus, acacias, robles, cerezos, almendros, álamos, perales, pinos y abedules, creciendo en el horizonte más acá y más allá de la Ruta 3 vieja.

Viedma, Río Negro, enero de 2026.

diegojaimes2008@gmail.com

Para quienes hacen radio (...) la investigación tiene sentido cuando dice algo que tiene que ver directa e inmediatamente con su práctica.

María Cristina Mata (1995)

Es necesario también ir reconociendo a la comunicación como un derecho y apelar a un sistema de medios plural, que pueda haber diversidad de voces, que haya distintos pensamientos, que la propia ciudadanía pueda escuchar varios medios. Creo que a partir de ahí se fortalece también la democracia.

Jorge Boido, Villanos Radio

El análisis situacional supone siempre una lectura desde la comunicación, en tanto los/as distintos actores/as construyen interpretaciones –es decir, sentidos– sobre los problemas que son objeto de intervención. Esos sentidos se producen y circulan colectivamente y orientan las prácticas sociales que también construyen significados.

Flavia Demonte, Andrea Iotti (2017)

FOMECA fue un golazo.

Juan Pablo Gavazza, Radio Kermés

Introducción

Resumen

Este trabajo de investigación se propone evaluar los alcances de la principal política pública de fomento para los medios de comunicación audiovisual del sector sin fines de lucro en Argentina –el FOMECA– en el período que va desde 2013 a 2023, a partir de los sentidos construidos por los actores participantes.

Lo hacemos a partir de las percepciones de referentes de todo el país de emisoras asociadas a FARCO (el Foro Argentino de Radios Comunitarias) para ver de qué manera se fortalecieron sus prácticas a partir de la aplicación del Fondo de Fomento Concursable para Medios de Comunicación Audiovisual, implementado desde la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual/AFSCA (2013-2015) y el Ente Nacional de Comunicaciones / ENACOM (2016 en adelante) en el marco de la Ley 26.522.

En la Introducción se presentan los objetivos centrales de la tesis, que operan como orientación del marco teórico, metodológico y del propio análisis a partir del trabajo de campo realizado.

En el capítulo 1 nos referimos a la perspectiva epistemológica de esta investigación. Reflexionamos allí sobre la relación entre la investigación en radio, como parte de las prácticas populares, comunitarias, alternativas y educativas, en el marco de un enfoque comunicacional

inscripto en las ciencias sociales. Intentamos dar cuenta de las razones que nos llevaron a la construcción de nuestro objeto de estudio, como así también su enfoque mixto (cuali y cuantitativo, con acento en el primero).

En el capítulo 2 presentamos algunos antecedentes en este campo: trabajos que han reflexionado desde distintas perspectivas sobre las prácticas de comunicación popular, comunitaria, educativa y alternativa, y sirven como marco de referencia para analizar aspectos clave como la búsqueda de la legalidad, la gestión y la sostenibilidad.

En el capítulo 3 desarrollamos nuestra perspectiva teórica, a partir de cuatro ejes: los aportes del pensamiento comunicacional argentino y latinoamericano surgido en los años sesenta y setenta; los aportes críticos que se producen en el marco de las discusiones entre la teoría del desarrollo y de la dependencia; los elementos de análisis e intervención que surgen de los debates internacionales en el campo de la comunicación; y el desarrollo conceptual que se origina en las prácticas latinoamericanas de comunicación popular.

En el capítulo 4 definimos las categorías de análisis del trabajo, que son parte de lo que conocemos como el Proyecto Político Comunicativo (PPC): la estética, la incidencia, la construcción de sentidos, y la sostenibilidad de los medios comunitarios.

En el capítulo 5 realizamos una descripción del programa FOMECA en perspectiva histórica, diferenciando sus distintos periodos, sus distintas líneas de financiamiento, los contextos políticos en los que se inscribió, a partir de la documentación disponible y los propios responsables de la política pública.

En el capítulo 6 nos ocupamos de la red FARCO, a partir de una caracterización de su historia, su situación actual, su composición federal, localización, áreas de trabajo y modo de funcionamiento.

El capítulo 7 es el más extenso y desarrolla lo producido en el trabajo de campo: nos dedicamos allí al análisis de las prácticas, a partir de los objetivos planteados y sus diferentes dimensiones. Establecemos un análisis comparativo de los resultados obtenidos en la aplicación de las

técnicas cuantitativas y cualitativas, buscando regularidades que nos acerquen a algunas respuestas, como así también a nuevas preguntas y formulaciones.

En las últimas páginas arriesgamos algunas conclusiones a modo de síntesis final, y se proponen algunos desafíos a futuro para la política pública.

Sobre el cierre agregamos información que consideramos clave para comprender mejor el proceso de investigación y el escenario comunicacional en el que intentamos producir conocimiento. Por un lado, en la Bibliografía recuperamos material generado en décadas de reflexiones y creación de saberes, especialmente desde Argentina y América Latina. Nos ubicamos en esa trama que queremos seguir construyendo: es nuestro lugar de enunciación y de práctica cotidiana. Por otro lado, agregamos información sistematizada de la composición de la red FARCO, e incorporamos las herramientas metodológicas creadas para esta investigación. Lo hacemos pensando en un aporte al desarrollo presente y futuro de nuevas investigaciones sobre nuestro campo, en permanente movimiento.

Objetivo general

- Analizar las transformaciones producidas en las prácticas radiofónicas de las emisoras asociadas al Foro Argentino de Radios Comunitarias a partir de la implementación del Fondo de Fomento para Medios de Comunicación Audiovisual (FOMECA) en el período 2013-2023, a fin de identificar qué factores han sido relevantes y decisivos para el fortalecimiento del sector.

Objetivos específicos

- Conocer la valoración de las asociadas a FARCO sobre los aportes y transformaciones que produjo el Fondo de Fomento en materia de gestión y sostenibilidad social, económica y organizativa de sus emisoras.
- Dar cuenta de la mirada de las asociadas a FARCO sobre las transformaciones que se produjeron en sus capacidades para la construcción de nuevos sentidos, a partir de nuevas estéticas y contenidos que permitan generar cambios en la relación con sus audiencias.
- Reconocer las perspectivas teóricas y políticas presentes en los discursos de las radios comunitarias argentinas acerca del rol del Estado y de las políticas públicas de comunicación referidas al sector sin fines de lucro, como así también del aporte sectorial para el desarrollo de las mismas.
- Vincular las percepciones de las asociadas a FARCO con la caracterización que realizan las personas que han estado a cargo de su gestión desde el nivel de la política pública estatal sobre el Fondo de Fomento y su efecto en las prácticas de los medios comunitarios.
- Identificar cuáles han sido los factores relevantes de la relación entre el programa FOMECA y las radios asociadas a FARCO que han sido claves para el fortalecimiento de sus proyectos político comunicativos, como así también aquellos que pueden resultar problemáticos.

Justificación

Las radios comunitarias y populares argentinas –aquellas gestionadas por entidades sin fines de lucro como asociaciones civiles, cooperativas,

mutuales, fundaciones, sindicatos, etc.– cuentan con un recorrido histórico de más de tres décadas en Argentina, en el cual han partido de una situación objetiva de marginalidad respecto del Estado para luego obtener un reconocimiento vinculado no solamente con los aspectos legales –lucha central en sus prácticas– sino también con la posibilidad de obtener un financiamiento importante desde las políticas públicas.

Es así que una lucha histórica por su inclusión plena en el marco normativo de la comunicación (según autores como Rodríguez Esperón, 1995; Mata, 2010; Busso y Jaimes, 2011; Gerbaldo, 2014; Kejval, 2015; Segura y Weckesser, 2016, entre otros) se acopló en una nueva etapa con la demanda por la sostenibilidad de los medios y la disputa por las audiencias.

Hablamos de sostenibilidad como concepto teórico y político que involucra no solamente la *sustentabilidad económico-financiera* sino también al conjunto de relaciones con otros actores sociales (dimensión social) y la necesaria organización de las voluntades humanas para llevar adelante un conjunto de prácticas de comunicación en forma cotidiana (dimensión organizacional), para lograr incidencia en sus territorios y una presencia relevante en la agenda pública. En definitiva, para ser relevantes y significativas en un contexto mediático cada vez más competitivo.

La dimensión legal y la sostenibilidad son dos aspectos que constituyen el núcleo de cuestiones que dan forma a un vínculo complejo, dinámico: el de los medios de comunicación con el Estado; el de las organizaciones sin fines de lucro en su relación con las políticas públicas. Dos tipos de actor social de naturaleza diferente, que en el contexto histórico que analizamos se potencian para alcanzar un objetivo estratégico: democratizar la comunicación. Y hacerlo en sociedades como la argentina, parte de América latina, que cuenta entre sus rasgos característicos la existencia de una fuerte concentración mediática, a partir de un sistema en el cual el “negocio” radiofónico se ha sustentado históricamente a partir de la publicidad comercial. Donde el Estado asumió desde sus inicios un rol netamente

subsidiario: brindando servicios sólo en aquellas zonas geográficas donde la rentabilidad fuera mínima o nula.

Este mecanismo histórico de exclusión –por el tipo de sistema mediático, y a la vez por su condición de actor no lucrativo– es el que los medios radiofónicos comunitarios decidieron combatir con fuerza desde sus inicios, pero con mayor impulso en la década analizada. Lo hicieron con un marco legal favorable expresado en la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (LSCA), sancionada el 10 de octubre de 2009. Según hemos podido relevar, los estudios realizados hasta 2015 sobre las radios comunitarias en Argentina se habían enfocado centralmente en las luchas por la legalidad del sector, mientras que la investigación sobre su sostenibilidad comenzó a plantearse en los años sucesivos. Probablemente, esta incipiente zona de investigación ha sido consecuencia de la puesta en marcha del programa FOMECA.

Un dato no menor para determinar la relevancia de este estudio que quisiéramos subrayar especialmente es el contexto histórico, político y social –no sólo nacional sino regional– en el cual surgió la política pública de fomento analizada. Mediante una resignificación política del rol del Estado, otrora garante de los negocios de los privados –reforma neoliberal mediante, con sus privatizaciones de radios y canales de televisión a fines de los años ochenta y durante los noventa (así lo señalan autores como Com, 2005; Baranchuk, 2005; Rossi, 2005; Albornoz y Hernández, 2005) la primera década del nuevo siglo llegó en el continente con la presencia de conflictos sociales entre gobiernos de corte progresista, asumiendo la representación de mayorías con voluntad de recuperar derechos perdidos en las décadas anteriores –salud, educación, trabajo, comunicación, cultura, relegados a mercancías– en contraposición con factores de poder económico que habían logrado expandirse vertical y horizontalmente desde la prensa escrita hacia la radio y la televisión por cable, acelerando su presencia en el emergente negocio de la telefonía móvil, internet y las telecomunicaciones en general, campo donde la rentabilidad comenzó a significar grandes diferencias respecto a los soportes tradicionales.

Como señala Rossi (2020):

En Argentina, la histórica inequidad en el acceso a los servicios audiovisuales y de telecomunicaciones se debió a su estructura demográfica fuertemente urbana y concentrada, al despliegue del sistema de medios e infraestructuras sin criterios federales ni de servicio público, con una débil planificación estatal, así como a una escasa cantidad de prestadores (p.3).

En este escenario surgieron iniciativas de reforma en las leyes y políticas de comunicación, que en Argentina cobraron potencia desde el año 2004 a partir de la presentación en sociedad de la Coalición por una Radiodifusión Democrática, que diseñó por consenso *21 Puntos* para orientar la redacción de una nueva normativa. Países como Uruguay, Bolivia, Ecuador y Venezuela (De Moraes, 2011) también incluyeron entre sus agendas gubernamentales la necesidad de crear regulaciones que pusieran límites a la concentración mediática y abrieran el espectro radioeléctrico a nuevos actores sociales, como los sin fines de lucro. Pero solamente en Argentina se plasmó con claridad una propuesta concreta para fomentar económicamente a estos sectores.

Es así que en el texto de la LSCA se logró incorporar el mecanismo de financiamiento que se conoce a partir de 2013 como FOMECA. Este Fondo destina el 10% de todo lo recaudado en impuestos por la autoridad de aplicación –inicialmente la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA), actualmente Ente Nacional de Comunicaciones (ENACOM)¹– a proyectos subsidiables cuyos destinatarios principales son las radios y canales de televisión del sector sin fines de lucro y de comunidades de pueblos originarios.

Se financia también a organizaciones sociales cuyo objeto social se vincula con los servicios de comunicación audiovisual –aunque

1 La AFSCA funcionó desde octubre de 2009 –bajo el marco de la LSCA– hasta diciembre de 2015, en el que fue reemplazada por el Decreto 267, dictado por el presidente Mauricio Macri apenas iniciada su gestión. Se creó entonces el ENACOM, que fusionó el organismo mencionado con la Autoridad Federal de Tecnologías de la Información y la Comunicación (AFTIC), de carácter más técnico. Esta estructura gubernamental se mantuvo sin modificaciones hasta el final del período analizado (diciembre de 2023).

no sean titulares de un medio– bajo la modalidad de *productoras*. Si bien no es la única política pública destinada a medios de estas características –encontramos otras como el Programa Nacional Puntos de Cultura, acciones de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares, del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), o de la Secretaría de Medios Públicos de la Nación, por mencionar algunas– es la línea de financiamiento de mayor volumen de inversión para el sector, se inscribe en una normativa específica y es ejecutada por la autoridad principal en el campo comunicacional.

Como veremos aquí, a partir de las percepciones de los propios actores sociales, es la principal política de comunicación que concierne a los medios del sector sin fines de lucro. Dado el nivel de financiamiento, la continuidad a través del tiempo –una década– y la diversidad de líneas que ofrece –equipamiento e infraestructura, producción de contenidos, gestión, formación, entre otras– se constituye como un dispositivo estatal indispensable para el desarrollo de este tipo de prácticas de comunicación en el escenario argentino de los últimos diez años.

El argumento central de este trabajo es que el FOMECA, como la principal política de apoyo a la sostenibilidad de los medios de comunicación sin fines de lucro, constituye un antes y un después en el desarrollo histórico del sector. Se configura además como un dispositivo inédito de construcción conjunta entre el Estado y las organizaciones, aunque presentando matices, tensiones y conflictos en sus diversas etapas de aplicación.

Desde el punto de vista de la sostenibilidad –tema de interés central de este trabajo–, que abarca no solamente la cuestión económica sino un concepto mucho más abarcativo –las prácticas comunicativas y de construcción de sentidos, la organización del equipo de trabajo, las relaciones con otros actores sociales, los modos estéticos y de configuración de los lenguajes– encontramos que distintas redes y espacios de articulación que agrupan a radios comunitarias y populares a nivel nacional y latinoamericano, como el Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO), la Asociación Latinoamericana de Educación

y Comunicación Popular (ALER), y la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC), han desarrollado sus propias metodologías de planificación y gestión de procesos de comunicación. Como puede verse en diversos materiales (Villamayor y Lamas, 1999; ALER, 2007; Gerbaldo, 2010; Fossaroli, 2023); éstas han sido construidas, en todos los casos, desde los propios actores sociales, y llevadas a la práctica al menos desde fines de la década de los noventa y hasta la actualidad. Estas estrategias han sido retomadas con posterioridad y en paralelo por diversas políticas estatales –como FOMECA– y muchos gestores de las mismas han participado en ambos tipos de construcción. Es decir que la aparente frontera existente entre sociedad civil y Estado, al menos en el campo de las políticas públicas de comunicación, resulta muy permeable.

Este cruce es el que nos interesa enfocar en este trabajo: el encuentro entre las trayectorias previas de las radios comunitarias y populares y la dinámica de las políticas públicas estatales, en un contexto singular, que es el de la recuperación del rol del Estado como vector central de lo político, en un marco de disputa nacional pero también continental. Allí, en diversos países latinoamericanos y a partir de la emergencia de gobiernos de corte popular, cuestionadores del neoliberalismo de la década de los noventa, se pusieron en marcha políticas de comunicación que pugnaron por desarticular la concentración mediática reinante e impulsar prácticas de comunicación que pudieran democratizar la palabra en el espacio público mediático.

El período estudiado (2013-2023) puede ser una buena excusa para una evaluación crítica del Programa, no tanto desde un punto de vista cuantitativo –el volumen de la inversión presupuestaria– sino especialmente desde lo cualitativo, para intentar responder a los siguientes interrogantes –centrales en esta investigación–:

- ¿Cómo se han modificado las prácticas radiofónicas comunitarias y populares a partir de la implementación de esta política?

- ¿Cuánto han mejorado las infraestructuras tecnológicas de estos proyectos que intentan responder a las demandas comunicacionales de los sectores populares, las organizaciones y movimientos sociales que luchan por cambios en favor de las mayorías?
- ¿Cómo se ha fortalecido su capacidad comunicativa, de producción de contenidos periodísticos, de nuevas narrativas y nuevas estéticas?
- ¿Cómo ha influenciado la participación en estas políticas en los modos de gestión interna, de administración, de sostenibilidad a mediano y largo plazo?
- ¿Cómo perciben sus referentes y protagonistas los efectos de estos cambios?

A lo que podríamos sumar a partir de este trabajo en particular:

- ¿Qué tipo de configuración estatal generó las condiciones para estas prácticas?
- ¿Cómo se construyó la relación entre el Estado y los medios sin fines de lucro previamente y durante la implementación del FOMECA?

Consideramos que para el espacio académico de la comunicación resulta de interés la reflexión y análisis de las radios comunitarias y populares como así también la sistematización de sus prácticas, aunque consideramos que la relación de este tipo de medios con las políticas públicas estatales no ha sido tomada suficientemente en cuenta hasta ahora.

Dar cuenta de ese vínculo implica poner en juego una estrategia de investigación que pueda tomar como posicionamiento político y epistemológico una mirada desde el derecho a la comunicación, atravesada por los significados de la comunicación comunitaria, popular, alternativa, educativa, participativa, los diversos modelos de Estado y políticas públicas, y los enfoques construidos acerca de los procesos de gestión.

Creemos que desde ese enfoque podemos analizar qué valoraciones tienen quienes llevan adelante la gestión de radios comunitarias sobre las mejoras, transformaciones, tensiones, problemas, conflictos, cuando se logra, durante un período de tiempo determinado, obtener financiamiento para desplegar las distintas tareas y acciones que implica sostener un medio de comunicación cotidianamente.

Capítulo 1

Perspectiva epistemológica

La trama radio-comunicación-ciencias sociales

En el proceso que llevamos adelante para construir esta investigación, encontramos claves para la elaboración de preguntas que nos orientaran en la producción de conocimiento en la valiosa tradición de pensamiento comunicacional latinoamericano.

Así, recuperamos tres afirmaciones del intelectual mexicano Jorge González²:

- Investigar es buscar organizadamente respuestas, explicaciones o soluciones a problemas que surgen en una determinada práctica o proceso de conocimiento.
- Investigar es identificar o formular problemas de conocimiento y buscar metódicamente respuestas a ellos.
- Investigar es asumir un determinado punto de vista acerca de la realidad y el modo adecuado de conocerla y explicarla. Desde allí formularse preguntas y buscar metódicamente respuestas que resulten aceptables para el punto de vista que se asume.

Aquí investigamos la relación entre las políticas públicas de comunicación para el sector sin fines de lucro y las prácticas de los

2 Citado en Mata (1995, p. 203).

propios actores sociales, intentando buscar respuestas respecto de los cambios que ha generado una política en particular: el programa FOMECA, y cuáles han sido los factores decisivos para su implementación exitosa en relación al fortalecimiento del sector.

Consideramos que estas respuestas no pueden estar solamente asociadas al volumen de inversión del Programa a lo largo de sus diez años de existencia (2013-2023) si no que nos situamos frente a las transformaciones en las prácticas de las emisoras: las mejoras en las condiciones de equipamiento e infraestructura para una mejor calidad de las transmisiones; el desarrollo de mejores bases de sustentación económicas y financieras; los cambios en la calidad de las producciones periodísticas e informativas en relación con sus audiencias y contextos locales; la creación de mayores condiciones para incidir en la agenda pública; o el fortalecimiento de su capacidad de instalar temas de interés y lograr cambios a nivel de las políticas públicas vinculadas a las organizaciones y movimientos sociales.

Indagar de qué modo se han transformado estas prácticas, y cómo el programa FOMECA ha incidido en éstas, constituye nuestro problema central. Para abordarlo hemos implementado técnicas y herramientas del enfoque cualitativo y el cuantitativo –con mayor acento en el primero– desde una lógica de investigación participante. Nuestros métodos de análisis de la información son de corte interpretativo, a partir de la construcción de matrices de datos junto a su visualización y descripción.

Nuestro posicionamiento puede expresarse en diversas capas o niveles articulados y complementarios, que podríamos sintetizar en la secuencia *radio // comunicación popular, comunitaria, alternativa y educativa /// ciencias de la comunicación /// ciencias sociales*.

Como señala Mata: “Las distintas concepciones de la radio forman parte de diversas teorías o modos de comprender la comunicación y los medios masivos. Son esas teorías las que orientan los distintos modos de estudiar la radio” (1995, p. 32).

Investigamos (en) radios en tanto prácticas productoras de sentido; que realizan su acción en el marco de estrategias de comunicación popular, comunitaria, alternativa y educativa, entendidas como acciones diferentes a las comerciales/privadas y a las públicas/ estatales; esta producción de sentido siempre es relacional: se inscribe en un contexto histórico, atravesado por múltiples dimensiones – sociales, culturales, políticas, económicas– en el cual las propuestas radiofónicas se vinculan y dialogan con sus audiencias, intentando posicionarse y ser relevantes.

Para comprender e interpretar las prácticas radiofónicas retomamos diversas herramientas: conceptos, técnicas y métodos que son parte del campo de las ciencias de la comunicación –que a su vez es transdisciplinar, ya que se nutre de otros saberes como los que tienen origen en la sociología, la antropología o la ciencia política–, y se ubica en un escenario aún mayor, que ofrece una gran riqueza epistemológica, que es el de la investigación en ciencias sociales.

La búsqueda de un objeto de conocimiento

Como parte de las ciencias sociales, el campo de la comunicación cuenta con una especificidad desde el punto de vista de su(s) objeto(s) de estudio, relacionados con las prácticas de producción e intercambio simbólico que se manifiestan en el espacio público, y que en nuestro caso particular se vinculan además con políticas públicas concretas que se proponen fortalecer determinado tipo de organizaciones y de medios. Si estas políticas han logrado su cometido, en qué aspectos, con qué dificultades, matices, obstáculos, y cuáles han sido los factores clave para lograrlo, lo expondremos en el presente trabajo.

Consideramos clave aquí lo que Portugal Bernedo (2014) denomina la “ruptura epistemológica” del pensamiento comunicacional latinoamericano. El autor se basa en autores como Fuentes Navarro, Orozco Gómez, Marques de Melo y Beltrán, para señalar que en los

años setenta se produce el quiebre del paradigma norteamericano de la comunicación con su enfoque funcionalista y tecnicista, y que la expansión hacia una dimensión con acento en lo sociocultural con identidad latinoamericana complejizó y enriqueció el campo. Y lo hizo no solo desde lo “interno” sino con un objetivo político muy claro: superar la dependencia del pensamiento científico hegemónico.

Así lo sostiene Marques de Melo (2007):

La afirmación de la mirada latinoamericana, reivindicando la identidad sociocultural de los estudios e investigaciones que hace medio siglo están en proceso de desarrollo en nuestra mega región, corresponde al propósito de enfrentar el tradicional complejo del colonizado. Reflejando un tipo de dependencia congénita, esa distorsión de personalidad respalda la producción de marcos teóricos generados en ecologías que están distanciadas de nuestros modos de ser, pensar y actuar (pp.16-17).

La perspectiva comunicacional *popular, comunitaria, educativa y alternativa* que asumimos en esta investigación forma parte de una mirada contextual, con énfasis en lo histórico y lo político cultural. Es por eso que nos invita a incorporar una perspectiva dialógica no solamente a nivel de las intervenciones en territorio –la comunicación entendida como una relación–, sino también en nuestros procesos de investigación.

Así lo señala Jorge Huergo:

Si trabajamos en procesos comunicacionales, necesitamos considerar al otro como un interlocutor (alguien que no es mero “destinatario” de nuestras propuestas, sino alguien que es capaz de pronunciar su palabra y de comunicarse de diferentes modos). Necesitamos conocerlo sistemáticamente, metódicamente (s/f, p. 5).

El enfoque de la educación popular heredero de la tradición de Paulo Freire nos convoca a “reconocer el universo vocabular” de los sujetos, es decir, la configuración del lenguaje mediante el cual construyen su mundo simbólico, a partir de coordenadas sociales y culturales, aquellas personas y organizaciones cuyas prácticas nos

proponemos investigar. Esto necesariamente se vincula con nuestra mirada epistemológica, ya que debemos hacer confluir nuestro propio universo con el suyo. ¿Para qué? Para intentar comprender la lógica de sus prácticas.

Agrega Huergo que en el campo de la teoría social “ha ascendido la noción de *Verstehen* (que quiere decir: “comprensión del significado” de los procesos, las prácticas, los sujetos, los lenguajes, las representaciones sociales)” mientras que “ha descendido la noción de *Erklaren* (que significa: explicación de los fenómenos o procesos sociales en función de leyes causales, es decir: de la relación causa-efecto)” (*ibid.*).

Este enfoque se complementa con una clave crítica, ya que dichos procesos remiten a problemas, procesos y prácticas que se producen “en determinadas condiciones y contextos, ya que sin su consideración sería imposible comprenderlos” (p. 6): una perspectiva socio histórica que puede reconocerse a lo largo de todo el trabajo.

Indagamos en el sentido de un conjunto de prácticas radiofónicas comunitarias, desde una perspectiva multidimensional, basándonos en una mirada relacional de la comunicación que sigue la huella de la comunicación latinoamericana:

Cuando hablamos de la radio, no la comprendemos solamente como un instrumento de difusión, como un conjunto de estímulos que quieren conseguir determinados efectos, como si se tratara de una vacuna que se aplica, o de una pastilla que nos quita el dolor de cabeza. Hablamos de un medio que permite construir diversas relaciones comunicativas (Alfaro, en Mata, 1995, p. 32).

Pensar a la radio en tanto *relación comunicativa* implica visualizar la relación entre la oferta de las emisoras, sus contextos y sus audiencias, pero también con las organizaciones, las autoridades, los actores sociales, las políticas, y los propios contextos internos o institucionales. “No hay radio sin interlocutores, no hay radio sin propuestas de sentido, no hay radio sin vínculos entre personas y modos de pensar, no hay

radio en el vacío” señala Mata (p. 80) y es en esa dimensión de práctica social que nos situamos para, desde allí, profundizar en el conocimiento de sus prácticas.

Consideramos esta investigación en comunicación como un aporte a las prácticas de producción de conocimiento de las propias emisoras, desde lo singular y desde su dimensión de red, aportando insumos para su fortalecimiento.

Investigación participante

Pensamos este trabajo como una *investigación participante*, ya que hemos establecido desde el comienzo un diálogo con las organizaciones que gestionan las emisoras y con la propia red FARCO, para poner en común, en primer lugar, las inquietudes que dan origen a la investigación, que son compartidas.

En segundo lugar, para socializar las preguntas centrales y comprobar si son significativas para sus propias prácticas, es decir, si existe afinidad entre los interrogantes del trabajo y aquellos que se hacen los actores sociales para mejorar y revisar sus prácticas y estrategias. Nos preguntamos:

¿Qué sentido puede tener para las radios socias de FARCO analizar la influencia del programa FOMECA en sus prácticas, si en alguna u otra medida eso es posible de comprobar internamente?

Una respuesta a esa pregunta puede ser la del análisis comparativo, es decir, reconocer los matices y rasgos distintivos de dicho “impacto” o “efecto” en unos proyectos y en otros. Incluso intentando determinar los distintos grados de desarrollo en materia de proyecto político comunicativo según las características de cada medio.

¿Inició de igual manera en medios con mayor trayectoria que en los más nuevos? ¿FOMECA potenció proyectos que estaban “en ciernes” y acompañó su puesta en el aire? ¿Existen casos donde su aporte no fue realmente significativo?

También hemos articulado criterios, plazos y tiempos para la aplicación de las diferentes técnicas –entrevistas, grupos de discusión, observaciones– con los sujetos y organizaciones en estudio. Por último, hemos puesto en común los datos construidos, los resultados y los nuevos interrogantes, problemas y desafíos que se han presentado, como una forma de retroalimentación del proceso de investigación.

Cabe señalar también que la vinculación con la red FARCO no se produce solamente a partir de esta investigación, sino como parte de una práctica comunicativa más permanente, lo cual nos obliga a estar alertas a posibles problemas.

Dice Huergo:

Por lo general, cuando estamos *sumergidos* en un trabajo cotidiano, cuando somos agentes de comunicación en una organización o institución, cuando coordinamos grupos, cuando somos miembros de una comunidad o participamos en una agrupación o un polo de identidad social o cultural, nos resulta difícil *tomar distancia* de lo que hacemos, del ambiente donde vivimos, de lo que somos. El construir un sistema de información, en el sentido de producir una investigación, puede contribuir a reconocer y reconocer-nos, a comprender mejor lo que ocurre, incluso a actuar en consecuencia (p. 12).

Creemos que a partir de la formulación de problemas que articulen nuestro marco teórico con las prácticas comunicativas que queremos analizar, a partir de la construcción de un objeto de conocimiento que las interroge y busque respuestas a partir de la praxis dialéctica, desde una perspectiva crítica,, es posible lograr un resultado satisfactorio que aporte elementos nuevos al campo de investigación del que somos parte.

Es así que las categorías de análisis que hemos construido se vinculan directamente con el modelo del Proyecto Político Comunicativo (PPC), que se describen con detalle en el marco teórico. Pensamos allí en radios no solamente como fenómenos mediáticos, sino como actores sociales y prácticas político culturales que producen conocimientos a partir de su práctica cotidiana de construcción de

sentidos pero también a través de procesos de reflexión, análisis y producción de saberes en estrategias propias y construidas en red.

Enfoques metodológicos combinados

Consideramos que la investigación cualitativa constituye la perspectiva más adecuada para abordar este trabajo. Este enfoque tiene como premisa la interpretación de las prácticas sociales, tomando en cuenta los sentidos que los mismos actores atribuyen a las mismas en su dinámica social. Permite indagar en aspectos motivacionales de los sujetos, sus imaginarios, sus representaciones, mediante una aproximación al objeto de estudio en los escenarios a investigar. Sin embargo, no descartamos la utilización de una técnica específica que se enmarca en la perspectiva cuantitativa como es la entrevista estructurada, aunque cada técnica utilizada responde a objetivos diferentes.

En este sentido, Vasilachis (2006) señala:

La investigación cualitativa se interesa por la vida de las personas, por sus perspectivas subjetivas, por sus historias, por sus comportamientos, por sus experiencias, por sus interacciones, por sus acciones, por sus sentidos, e interpreta a todos ellos de forma situada, es decir, ubicándolos en el contexto particular en el que tienen lugar. Trata de comprender dichos contextos y sus procesos y de explicarlos recurriendo a la causalidad local (p. 33).

Pérez Serrano (1994:55) realiza una descripción precisa de la investigación cualitativa, cuando señala que ésta “consiste en descripciones detalladas de situaciones, eventos, interacciones y comportamientos que son observables. Además, incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones, tales y como son expresadas por ellos mismos y no como uno los describe”. Retomando a Taylor y Bogdam la autora sostiene que:

- La investigación cualitativa es inductiva, siguiendo un diseño flexible, partiendo de interrogantes sólo vagamente formulados.
- El escenario y las personas se miran desde una perspectiva holística: no son reducidos a variables sino considerados como un todo.
- Los investigadores son sensibles a los efectos que crean en el escenario y las personas, e intentan comprender los procesos desde los marcos de referencia de las mismas. Todas las perspectivas son valiosas. Su enfoque es humanista.
- Los investigadores trabajan de modo naturalista: no crean situaciones ficticias o experimentales, sino que observan las prácticas en su devenir cotidiano. Ven las cosas como si estuvieran ocurriendo por primera vez, dándole relevancia a la empiria.
- Los métodos sirven al investigador, nunca al revés. (p. 20)

El aporte de Pérez Serrano es también muy relevante a la hora de pensar en la tensión entre los modelos cuantitativo y cualitativo. En este sentido afirma que “la opción por un paradigma determinado, no es exclusiva del método de investigación elegido. No se contradicen: al contrario, pueden complementarse. Si algún investigador lleva a cabo una investigación cualitativa, no tiene por qué asumir todos los atributos del paradigma en cuestión” (p. 60).

Desde el campo de la comunicación social, la investigadora y comunicadora Patricia Fasano retoma el enfoque etnográfico y sostiene que la producción de conocimiento en el marco de este tipo de proceso de investigación “ni es fruto directo de la contrastación de hipótesis teóricas elaboradas en el espacio del laboratorio, ni constituye la extrapolación directa de la lógica del sentido común de los agentes, sino que es *producto* del trabajo de campo como elaboración reflexiva dialógica (2015, p. 4). La autora además considera que este enfoque es el más apropiado para analizar las prácticas de comunicación comunitaria y popular: “la práctica de la investigación

en las experiencias de comunicación comunitaria y popular requiere una herramienta metodológica altamente sensible y con capacidad de escucha de toda la expresividad social, como es el registro etnográfico” (p.7).

Recuperamos también elementos que provienen del enfoque antropológico de la descripción densa, el cual considera a la realidad social una “trama de significaciones” que el investigador se propone interpretar. Así lo señala Geertz (1987):

Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser, por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones (...) El análisis consiste pues en desentrañar las estructuras de significación (...) y en determinar su campo social y su alcance (p. 10).

Nuestra intención es interpretar los significados que los actores otorgan a sus prácticas comunicativas –produciendo una nueva significación– articulando los resultados de las distintas técnicas implementadas: entrevistas cerradas o estructuradas; entrevistas semiestructuradas; análisis documental y grupos de discusión. De ese modo nos proponemos complejizar el análisis y producir información que aporte nuevos conocimientos.

Para explicitar las razones de la elección de este enfoque mixto, también nos referiremos a lo señalado por Jorge Huergo en su trabajo sobre *Metodología de la Investigación en Comunicación desde una perspectiva cualitativa* (s/f). Allí sostiene que las técnicas cuantitativas nos permiten “lograr un grado mayor de generalización respecto de ciertas variables”. Es decir, trabajar con un “lente macro”, que nos permita “ofrecer respuestas a preguntas más generales y no tan singulares”.

Es así que –por ejemplo– en la aplicación de nuestro Relevamiento a todas las radios socias de FARCO mediante una entrevista estructurada

–que constituyó un momento central del trabajo de campo– intentamos saber cuántas socias se habían presentado al programa FOMECA y cuántas no; entre las que sí lo han hecho en cuántas ocasiones; en qué Líneas se habían presentado mayoritariamente, cuántas personas en promedio son las encargadas de formular los proyectos; cómo caracterizan el aporte realizado por el Programa en un conjunto de valores acotados; en qué aspecto de la emisora el aporte fue más significativo; o qué impacto tendría en la radio si la política pública se llegara a discontinuar.

Así, intentamos establecer regularidades y tendencias, que nos facilitaron construir una muestra más acotada, para implementar luego una herramienta central como la entrevista semiestructurada en una muestra más reducida de casos. Allí buscamos la comprensión de los fenómenos a partir de un análisis de las prácticas según una mirada más profunda de los actores. Cada perspectiva permite lograr tipos diferenciados de conocimientos, que podemos asociar, articular y conectar para construir la información necesaria para acercarnos a nuestro objeto de estudio.

Capítulo 2

Antecedentes

La construcción de un campo en el diálogo entre prácticas y teorías

Los trabajos que abordan el análisis de las prácticas de las radios comunitarias tienen origen en dos fuentes centrales: los que se han producido en contextos académicos –en forma de artículos, ponencias, tesis de pregrado, grado y posgrado– y aquellos que han sido producto del trabajo de reflexión de las propias emisoras y, sobre todo, de las redes que las agrupan, tanto a nivel de nuestro país como de América Latina: puntualmente de ALER y AMARC –como ya hemos señalado– que en algunos casos publican en forma conjunta.

La singularidad de los trabajos producidos en este campo es que sus dos fuentes se cruzan, intersectan, dialogan, ya que en nuestro país y la región un número importante de comunicadores y comunicadoras sociales se desempeña desde hace tiempo en este tipo de prácticas radiofónicas, por un lado, y también ejerce la docencia, la investigación y la producción de saberes que dialogan con las prácticas, por otro.

Esto tiene como consecuencia que los trabajos que abordan temas y problemas vinculados a la comunicación comunitaria, popular, alternativa, educativa, en general están entramados con las mismas experiencias, cuya vocación política y de transformación social es un elemento central. Podemos hablar entonces de un enfoque teórico

situado, que surge de las prácticas y produce sentido a partir de las dinámicas surgidas en los territorios.

Como sostiene Villamayor (2021):

Existe un enfoque de la producción académica que parte de la base de lo que Boaventura de Sousa Santos ha denominado como ecología de saberes y de reconocer lo que el mismo autor denomina *Epistemologías del Sur* (Santos, 2014). Eso significa, en parte, que se asume que la producción del conocimiento se produce desde múltiples lugares y que se puede diseñar un proceso donde los saberes dialogan y constituyen otras epistemologías que no son las que históricamente han sido instituidas en el campo académico eurocentrista (p. 25).

Este enfoque situado presenta algunos rasgos característicos:

- Se inserta en la matriz latinoamericana de estudios sobre comunicación que surge entre fines de los años sesenta e inicios de los setenta, con un acento importante tanto en la crítica hacia el enfoque anglosajón –difusionista, unidireccional– como hacia las prácticas del denominado “desarrollo”.
- Surge también vinculado a prácticas pedagógicas y políticas de transformación social, que se configuran como respuesta a las estrategias de avance económico, político, social y cultural de los países centrales –especialmente Estados Unidos– sobre América Latina, y abona en las trayectorias de movimientos sociales, tendencias artísticas y audiovisuales, organizaciones reivindicativas, de las cuales emergen conceptos y metodologías clave para la acción reflexionada: comunicación popular, educativa, comunitaria, y alternativa.
- Se alimenta de los debates internacionales sobre el desigual flujo de información, las políticas nacionales de comunicación, el rol de los Estados y los desequilibrios entre países, especialmente en los años setenta pero atravesando las décadas posteriores y, con cambios pero también regularidades, llegando hasta nuestros días.

Denominaremos a esta posición que asumimos, enfoque latinoamericano de la comunicación popular. Esta perspectiva no está hecha solamente de experiencias, sino también de apuestas conceptuales y metodológicas, que nos proponemos recuperar pero a la vez alimentar y enriquecer.

Como bien señala Jorge Huergo (2002):

La democratización del proceso de producción del conocimiento no significa la renuncia al carácter particular del conocimiento universitario ni a las responsabilidades del intelectual. (...) Antes bien, lo que significa es asumir la incompletitud de la comprensión del intelectual y la necesidad del diálogo con la sensibilidad popular y las formas de pensamiento crítico existentes en los sectores populares. Es hacer propia la construcción de la articulación entre la comprensión y la sensibilidad, en la cual el mundo en transformación es el mediador, en cuanto zona en la que se hace posible y efectiva esa articulación, a la vez que la transformación social (p. 44).

Desde este lugar, y dentro de la diversidad de producciones que queremos recuperar –no todas ubicadas necesariamente en esta perspectiva pero sí muy vinculadas– encontramos trabajos que presentan distintos abordajes:

1. Aquellos que recuperan experiencias de comunicación comunitaria en tanto elementos que emergen en el mapa mediático en condiciones adversas (ilegalidad) desde sectores históricamente marginados y/o silenciados, y dan cuenta de un movimiento incipiente en la sociedad que les da marco;
2. Los que intentan aproximarse a definiciones conceptuales para estas prácticas, caracterizándolas teóricamente, espacialmente a partir de sus rasgos identitarios (comunicación comunitaria, popular, alternativa, educativa, etc.);
3. Los trabajos que realizan análisis y diagnósticos críticos de la situación de los medios comunitarios / sin fines de lucro en determinados momentos históricos;

4. Aquellos que ponen el énfasis en la lucha por obtener legalidad y modificar los marcos regulatorios existentes (en Argentina aquellos que analizan el camino hacia la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual y su posterior aplicación);
5. Los que abordan específicamente la cuestión de la sostenibilidad y los proyectos político comunicativos, ya sea como manuales metodológicos como así también estudios de caso.

Cabe aclarar que hay producciones teóricas que abarcan más de uno de los ejes señalados, y de este modo nos sirven de orientación para organizar los antecedentes teóricos de nuestro trabajo desde ángulos diversos.

Abordajes de experiencias como emergentes históricos

Si bien acordamos con Badenes (2020) que la producción intelectual en materia de comunicación popular se remonta a los años sesenta y setenta, a partir del trabajo de distintas instituciones y publicaciones latinoamericanas, recién en los años ochenta las radios comunitarias, no comerciales, no estatales; comienzan a ocupar un lugar en el campo académico y editorial. En un recorrido que va desde las prácticas hacia la reflexión teórico conceptual –a diferencia de las producciones intelectuales mencionadas– estos primeros trabajos visibilizan un tipo de comunicación diferente y alternativa al sistema de medios dominante.

Con el correr de los años estos abordajes teóricos van creciendo en número a la par de las propias experiencias, y a la vez las enriquecen. A partir del intercambio de estas publicaciones, que circulan entre instituciones de apoyo educativo, de promoción de proyectos, y entre las redes que agrupan a las propias radios, se generan circuitos de socialización que cruzan las fronteras de los distintos países y hacen crecer el movimiento en forma paulatina³.

3 Nos referimos por ejemplo al Instituto de Cultura Popular (INCUPO) y al Centro de Comunicación Educativa La Crujía, en Argentina, o al Centro de Investigación y Estudios Superiores en Periodismo de América

Algunos de los primeros trabajos para destacar en esta línea son *Comunicación popular y alternativa* (1986), compilación de la autora brasileña Regina Festa, que recupera experiencias comunicacionales del ámbito sindical, eclesial y de movimientos sociales⁴; en la revista *Chasqui*, creada por el Centro Internacional de Estudios Superiores para América Latina (CIESPAL), encontramos artículos pioneros vinculados al tema como “El sistema ALER”, de Pedro Sánchez (1989), que desarrolla en clave histórica el trajinar del movimiento de la radio popular y educativa, y “Radios Libres” de Vizer y Landesman (1989) que se refieren al incipiente movimiento de radios comunitarias en Argentina y su lucha por la legalidad. En la misma línea, y en pos de recuperar la matriz organizativa de esos colectivos comunicacionales, aparece “Desarrollo de la radiodifusión comunitaria en Argentina” de Giordano (1991), que se refiere en detalle a los debates que surgen en el seno del movimiento para encontrar sus rasgos identitarios fundamentales, diferenciarse de las radios privadas de baja potencia, y encontrar los modos de gestión adecuados para sostenerse a través del tiempo.

Esta voluntad de clarificación conceptual se acentúa en la década de los noventa. José Ignacio López Vigil –radialista y capacitador ya reconocido del campo de la radio popular latinoamericana– publica en *Chasqui* “¿Qué hace comunitaria a una radio comunitaria?” (1995). En dicha revista se recuperan los debates que se dan en el campo del movimiento latinoamericano, dado que en esos años se realizan los Festivales Latinoamericanos de Radioapasionados y Televisonarios –primero en Quito (Ecuador, 1995) y luego en Bogotá (Colombia, 1998)–

Latina (CIESPAL), con sede en Quito, Ecuador; incluso a las instituciones católicas de comunicación como OCLACC, OCIC-AL y UNDA-AL o la WACC. Su aporte a través de cursos de formación presencial y a distancia, seminarios, publicaciones, revistas, congresos, ha sido de un valor fundamental para la creación de medios populares y comunitarios, su desarrollo y consolidación. Incluso también para el financiamiento internacional y la incidencia en las políticas públicas que involucran al sector, especialmente en la modificación de normativas de comunicación y radiodifusión.

- 4 Enmarcado en la serie de Ediciones Paulinas –editorial vinculada a una congregación religiosa volcada a la comunicación y la educación en Latinoamérica–, que publica diversos materiales de este campo en formación, que constituyen una referencia central desde el punto de vista documental.

que marcan hitos importantes en la integración de las distintas corrientes e instituciones del continente, como así también los lazos entre los movimientos populares y el mundo universitario / académico. En línea de la recuperación de experiencias, en los primeros años de la década del '90 encontramos libros que dan cuenta de experiencias de las radios “insurgentes” de Centroamérica, tales como *La Terquedad del Izote*, de Henríquez Consalvi (2003) –protagonista en El Salvador–, o *Las mil y una historias de Radio Venceremos*, de López Vigil (cuya primera edición es de 1991). Ya este último autor había publicado, en 1985, *Radio Pío XII, Una mina de coraje*, en relación a la experiencia de la radio minera boliviana.

Los estudios de comunicación en Argentina que abordan “casos” de radios comunitarias se multiplican a través del tiempo y continúan, asociando estas prácticas con procesos como las organizaciones juveniles, las empresas recuperadas por sus trabajadores, las organizaciones campesinas e indígenas, entre otros actores y sujetos sociales vinculados. Así, encontramos trabajos como los de Cabral (2004) sobre Radio Encuentro de Viedma, Río Negro; el de Ascoleze, Dips, Morzilli (2009) sobre Radio Gráfica, de la Ciudad de Buenos Aires; Cabral y Jaimes (2010) sobre las juventudes en FARCO; Fasano (2011) que aborda la creación de FM Doña Munda en Paraná, Entre Ríos, desde una perspectiva etnográfica; Boido (2014) sobre la trayectoria de Radio Villanos de Villa Carlos Paz, Córdoba, parte de una cooperativa de servicios públicos de agua y cloacas, la COOPI; los trabajos de Burgos, Muller, López y Villagra (2015, 2016) que abordan experiencias de radio en zonas rurales y campesinas en la provincia de Salta, al igual que Lizondo (2015) que se especializa en radios indígenas, particularmente *La Voz Indígena* en Tartagal; y Avilés y Zegada (2018) que desde su práctica de formación universitaria en radio analizan la realidad de emisoras comunitarias de la provincia de Jujuy. Trabajos que son enfocados desde el “estudio de caso” como abordaje metodológico específico y dan cuenta de una variedad y heterogeneidad de contextos geográficos.

También encontramos estudios comparativos, como el de María Clara Busso (2003) en la cual sistematiza información de diversas emisoras tales como Radio Encuentro (Viedma, Río Negro), FM Bajo Flores (CABA), Radio Revés (Córdoba), FM Pocahullo (San Martín de los Andes, Neuquén), FM Alas (El Bolsón, Río Negro) y FM Reconquista (San Martín, Buenos Aires); su análisis se centra en dimensiones tales como: el origen de la radio, sus objetivos, la sostenibilidad institucional y económica, la vinculación con organizaciones sociales, las prácticas institucionales, la situación tecnológica, la organización interna, la situación jurídica, la relación con FARCO –ya que todas son asociadas a esa red–, y la participación de la audiencia y de la comunidad. Existen también diversos aportes de Gerbaldo (2010; 2014) que vinculan el trabajo de las radios comunitarias con la democratización de la palabra especialmente en el marco de la red FARCO. A diferencia del recién mencionado de Busso, aborda contextos históricos diferentes: en uno es la transición desde los noventa a los primeros dos mil; en otro, la lucha y posterior aplicación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Como intentamos exponer en este trabajo, la dimensión sociohistórica es un elemento de análisis sumamente relevante.

A la búsqueda de definiciones conceptuales

Como señalamos anteriormente, los estudios sobre radios comunitarias y comunicación popular en los años ochenta se vinculan con los debates internacionales del campo de la comunicación que se habían producido en la década anterior. La intención de estos trabajos, a partir de la convicción de que el sistema mediático concentrado es considerado estructuralmente injusto y beneficia a unas pocas corporaciones, es aproximarse conceptualmente a una nueva manera de entender los procesos comunicacionales, desde la óptica de aquello que se denomina genéricamente como “alternativo”.

Es así que la investigadora pionera en el campo de la comunicación en Argentina, Margarita Graziano –protagonista también de esos

debates y de planes de gobierno en diversos países latinoamericanos, entre ellos Venezuela con el proyecto RATELVE⁵, Nicaragua y el nuestro⁶— propone profundizar conceptos como “comunicación participatoria”; “comunicación horizontal”; “comunicación alternativa” para denominar un conjunto de prácticas emergentes a nivel continental. Sostiene que:

El interés por el estudio de los problemas relacionados con las que por ahora genéricamente denominan *alternativas comunicacionales*, podría ser calificado en la práctica como el estadio inmediato posterior a la etapa de auge de las investigaciones destinadas a servir de base a formulaciones en el marco de *políticas nacionales de comunicación* (1980, p. 1).

En esta aproximación teórica, se traslada la necesidad de poner en evidencia la desigual estructura de propiedad de los medios de comunicación que se había manifestado en los debates antes mencionados.

Al mismo tiempo, se evidencia la relación con los procesos de comunicación educativa popular (Kaplún, 1992, 1996, 1997; Huergo y Fernández, 2000; Huergo, 2001), vinculada a experiencias territoriales y de base, aunque con una visión poco optimista respecto de su inserción en el sistema de medios⁷. El mismo documento propone los términos “acceso” y “participación” como claves para definir teóricamente este nuevo paradigma⁸.

5 El proyecto Radio y Televisión de Venezuela (RATELVE) fue una propuesta enmarcada en las Políticas Nacionales de Comunicación (PNC), elaborado por distintos expertos en el tema, encabezados por Antonio Pasquali. Entre 1974 y 1975 elaboró una política de radiodifusión para el estado venezolano, bajo el gobierno de Carlos Andrés Pérez, a partir de criterios de acceso, participación, y democratización de la comunicación (Sánchez Narvarte, 2015).

6 Nos referimos al Consejo de Consolidación de la Democracia -COCODE- en la etapa alfonsinista (1983-1989).

7 “Las escasas experiencias de uso del sistema institucional para la transmisión de mensajes supuestamente alternativos (en la mayor parte de los casos dedicados a áreas como la de teleeducación) dado que aún suponiendo un carácter de alguna forma válido para tal alternatividad, al insertarse en el sistema de medios niega toda posible participación a la par que parte del supuesto del ajuste entre las necesidades de la audiencia y los criterios de una producción y transmisión unidireccional”. (Graziano, p. 4)

8 Autores como Badenes (2017) destacan obras previas, como “Comunicación masiva y revolución socialista” de Mattelart, Biedma y Funes (1971); “Comunicación horizontal. Cambios de estructuras y movilización social” de Gerace y Lázaro (1973); y “Notas para una teoría de la comunicación popular” de Giménez (1978).